



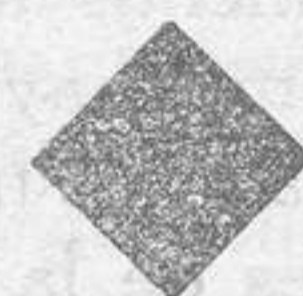
LA ESPIGA

B. Vela

UNOS POR OTROS
Y DIOS POR TODOSHOJA SEMANAL AGRICOLA DE LA FEDE-
RACION CATOLICO AGRARIA SALMANTINADirección y Redacción: COMPA...IA,
Apartado núm. 45. Teléfono 1126

La cosecha de trigo del año 1935

RESULTADO DE LAS ESTADISTICAS



Es de desear que la estadística de trigo del año en curso ordenada por el Estado, y cuyo plazo para terminarla finalizó el 10 del pasado noviembre, se publicara a la mayor brevedad, para así saber los agricultores a qué carta quedarnos, y ver el camino que se debe seguir teniendo en cuenta las existencias de trigo para la campaña 1935-1936.

Hasta hoy los datos son muy confusos, por lo contradictorios, pues al par que las estadísticas oficiales llevadas a cabo por las Secciones Agronómicas arrojan una cantidad de trigo de la cosecha presente capaz por sí sola para atender todas las necesidades del consumo, estadísticas particulares, a las cuales hay que conceder un gran margen de crédito, porque tienen reputación de veraces, como lo acredita una historia de muchos años, dan por seguro que la cosecha de trigo recogida en España en la cosecha actual es muy inferior a las necesidades del consumo ordinario, y digo ordinario, porque precisamente en el año que corremos hay que asignar además una cantidad muy considerable para piosos (sobre todo para ceba del ganado de cerda), pues puede asegurarse que un porcentaje muy elevado este año se hará a base de trigo.

Según la estadística a que nos venimos refiriendo, y sin tener en cuenta para nada el consumo extraordinario a que antes aludimos, con la cosecha actual, y lo retenido por el Estado de la cosecha anterior, apenas llegaría para saldar esta campaña con la venidera; si estos datos fueran exactos o por lo menos muy aproximados, el precio del trigo en la campaña que corre tendría que llegar a un tipo muy superior al que tiene en la actualidad, y la única labor de los agricultores sería conseguir préstamos por medio de sus asociaciones, aquellos que estuviesen asociados,

y por medio de la banca privada, valiéndose de lo legislado en la materia, aquellos que no pertenezcan a ninguna asociación. ¡Que francamente, imposible le parece a uno que, dadas las condiciones de la vida actual, haya ni un solo agricultor que no esté encuadrado en alguna organización, para juntamente con los demás procurar la defensa de sus intereses!

La estadística oficial (la hecha por las Secciones Agronómicas) que no ha sido publicada, pero que nosotros conocemos, da como trigo recolectado en el año 35 *cuarenta y dos millones de quintales métricos*; si a esto se agrega los casi cuatro millones comprados por el Estado de la cosecha anterior, resulta un sobrante para la campaña que finaliza en agosto del 36 de *seis millones de quintales métricos*, y si así es, no hay otro remedio que sacar al mercado el trigo almacenado por el Estado para evitar su alteración, sustituyéndolo inmediatamente por la misma cantidad de la cosecha del 35.

Si esto fuera cierto, ¿podiera ni siquiera pensarse en ir a una libertad absoluta de contratación? No sería yo quien me atreviera a aconsejarla, aun dando por supuesto el frenazo de la intervención hasta el momento presente. Lo que habría que hacer era modificar el intervencionismo hasta llegar a conseguir su eficacia. Pero, francamente, yo creo que la estadística oficial está mucho más lejos de la realidad que la particular a que nos venimos refiriendo, y opinamos así, fundándonos en el mismo argumento que *El Norte de Castilla*, autor de la citada estadística. Veámoslo; si examinamos las estadísticas oficiales de los años comprendidos entre el 32 al 35, ambos inclusive, tendremos lo siguiente: año 1932, 50 millones de quintales métricos; año 33, 37,50 millones; año 34, 51

millones; año 35, 12 millones. Suman en total 180,50 millones de quintales métricos de trigo, dando por supuesto que el consumo ordinario es de 40 millones al año, en los cuatro últimos se habrían consumido 160 millones, de modo que resultaba un sobrante de trigo al final de la campaña de 1935, de 20,50 millones de quintales métricos. ¿Hay alguien que se atreva a sostener que esto sea cierto? No creo que haya nadie tan valiente; pero sobre todo, los que por intervenir más directamente en estas cuestiones estamos en contacto con personas de distintas regiones de España, tenemos que poner un rotundo mentís a estos resultados, máxime creyendo, como hay muchos que lo creemos, que si la retirada de trigo por el Estado se hubiera hecho antes de la última recolección, no hubiera habido trigo suficiente para llegar a las cuatrocientas mil toneladas retiradas por el Estado.

Ahora que si la estadística oficial dista de la realidad, pecando por exceso, las estadísticas particulares publicadas hasta hoy, como la que estamos comentando, pesan por defecto, pues si nos fuéramos a fundar rigurosamente en ellas, al final de la campaña quizá, quizá, hubiera que importar trigo, y este supuesto hay que desecharlo en absoluto, no siendo que al final de campaña disfrutemos de ministro a un Marcelino Domingo, pongo por fresco, y tomando el rábano por las hojas, nos vaya a aguar la fiesta y, pensando en los pobrecitos consumidores y en *sí propio*, nos coloque unos millones de trigo exótico.

De modo que apartándonos tanto del opti-

mismo de la estadística oficial como del pesimismo de las particulares, terminaremos este artículo con un razonamiento que no creo que esté muy lejos de la realidad. Estadística oficial: 42 millones de quintales métricos. Estadística de particulares, 37,4 millones de quintales métricos; diferencia entre una y otra, 4,6 millones de quintales métricos. Pues tomemos la media entre las dos, que es 2,3 millones de quintales métricos, y resultará 37,4 millones de quintales métricos, más la media de diferencia, 2,3 millones de quintales métricos, suman un total de 39,7 millones de quintales métricos; agréguese a esto 3,7 millones de quintales métricos comprados por el Estado de la cosecha anterior, resultará una suma total de 43,4 millones de quintales métricos; se necesitan 40 millones de quintales métricos para consumo y siembra. ¿Es mucho suponer dos millones gastados en piensos en un año como éste? (Ya hay técnico que dice que no le cogería de sorpresa que esta cantidad ascendiera hasta seis millones de la *Revista Agraria*.) Nos quedaría un sobrante de 1,4 millones de quintales métricos para saldar las dos campañas, cantidad nada excesiva para evitar los conflictos de distribución a última hora. La tónica del mercado nos irá diciendo si acertamos en nuestros vaticinios, sobre todo si los agricultores tienen facilidad en los préstamos sobre trigo, como afortunadamente la tienen nuestros asociados.

Que así sea pedimos a Dios para bien de los agricultores y del campo en general.

L.

El problema del trigo

Sigue preocupando este problema a la opinión agricultora: se encuentra ahora en su período más álgido, y de esperar es que la política no enrede su solución.

Las Federaciones Católica - Agrarias, celosas defensoras del agro, trabajan con tesón. La Confederación, por boca de su presidente, don Ricardo Cortés, ha hecho una gestión importantísima, cuyo resultado ha publicado la prensa de Madrid, y que copiamos más adelante; las Federaciones Castellano - Leonesas, cuya presidencia radica en Salamanca, en la persona del señor Bermúdez de Castro, han sido citadas por éste para una reunión a la que esperan concurren los señores Cortés y Lamamié de Clairac, diputados a Cortés y miembros de la Unión.

El Gobierno parece, a juzgar por las noticias que recibimos a

última hora, se dispone a llevar a la práctica las propuestas del Comisario del Trigo; se asegura que el viernes (escribimos el jueves) se conocerá en Consejo de ministros nuevamente y se resolverá en definitiva..., si la política no retrasa una vez más la solución que se vislumbraba próxima.

Para conocimiento de nuestros lectores, copiamos a continuación parte de lo que la prensa ha dicho en estos pasados días de estos asuntos:

«El plan para resolver lo del trigo y rápido

«El plan para resolver lo del trigo. — Libertad de contratación, concesión rápida de créditos. — Compra por el Estado, en junio, hasta seis millones de quintales. dice Gil Robles

«Ni demoras ni vacilaciones», El diputado a Cortes y presidente de la Confederación Católico-Agraria, don Ricardo Cor-

tes, visitó en la mañana de ayer al señor Gil Robles. La entrevista tuvo por objeto dar cuenta detallada al jefe de la C. E. D. A. de la situación general del mercado triguero y de las esperanzas puestas en la actuación de la Comisaría del Trigo, por lo que ésta promete de rápida e intensa. Como tuvimos noticia de que la conferencia celebrada entre ambos señores tenía gran interés, anoche interrogamos al diputado señor Cortes, que, como es sabido, viene ocupándose asiduamente, en el seno de su minoría, del problema triguero.

—Público es—nos afirmó—que el comisario del Trigo ha hecho entrega el lunes pasado al ministro de Agricultura del plan de medidas urgentes para la solución del problema; que dicho plan ha sido repartido a todos los ministros, y que de él se ocupará el próximo Consejo. Y como hay gran expectación por

que significara progreso y orden.

Es preciso, pues, que la ropa sucia la lavemos en casa y nos aprestemos a la lucha. Del enemigo, el ejemplo.

La información dice así :

«Comunistas y socialistas unidos bajo el mando de Largo Caballero.—El Sindicato Minero de Asturias será organizado en común.—Un partido armado de la teoría y la práctica del marxismo leninista para imponer la dictadura del proletariado.—De acuerdo para el pacto electoral y acciones más amplias.—¡Hacia el octubre victorioso!

Desde hace algún tiempo, fracasado el movimiento de octubre, comunistas y socialistas trabajan por lograr la unidad de todos los marxistas españoles.

El semanario *Claridad*, órgano de los seguidores de Largo Caballero, publica en su número último los documentos que demuestran el estado de las gestiones realizadas hasta ahora.

A este propósito dice el mencionado periódico :

«En síntesis, los documentos de altísimo valor histórico que hoy publica *Claridad* atestiguan, por un lado, la total función de la Unión General de Trabajadores y de la Confederación General del Trabajo Unitaria y la presunción de un inmediato ingreso en la Unión, así espléndidamente reforzada, de los principales Sindicatos autónomos ; por otra, la excelente disposición con que el Comité Ejecutivo del partido comunista de España se apresta a continuar trabajando en pro de la más íntima compenetración con el partido socialista obrero. O sea : la unión, que ya podemos decir consumada, de las organizaciones obreras de inspiración marxista, más la promesa de una pronta unificación política del proletariado hispano.»

Para llegar a esta fusión, la Confederación General del Trabajo Unitaria, con fecha del día 8 de noviembre, había hecho a la Comisión ejecutiva de la Unión General de Trabajadores unas proposiciones, cuyas afirmaciones esenciales son éstas :

«Primera. Fusionar los Sindicatos de la C. G. T. U. que existen en diferentes provincias con los de la Unión General de Trabajadores.

Segunda. En aquellas localidades donde nuestras fuerzas organizadas son superiores a las de la U. G. T.... proponemos la celebración de Congresos en común, en los

cuales se unifiquen las fuerzas de la Unión General de Trabajadores y Confederación General del Trabajo Unitaria, constituyendo una sola Federación, que ingresaría en la Unión General de Trabajadores...

Tercera. En Asturias, el Sindicato Minero Asturiano será organizado en común...

Cuarta. Nosotros nos comprometemos a poner en juego toda nuestra influencia para que los Sindicatos autónomos ingresen en la Unión General de Trabajadores...

A estas propuestas, la Comisión ejecutiva de la U. G. T. ha contestado fundamentalmente :

«Nuestra conformidad absoluta con el ingreso en bloque de los distintos Sindicatos de la C. G. T. U...

Como vosotros, en cuanto a nosotros dependa, trabajaremos por que vengan a la U. G. T. ya unificadas todas las fuerzas obreras que acepten la lucha de clases.»

Esta respuesta la firma Largo Caballero.

Por otra parte, *Claridad* publica la respuesta que le dirige el partido comunista ante las mismas negociaciones.

A ella pertenecen estos párrafos :

«Estamos de acuerdo sobre la necesidad de acelerar la unidad sindical...

Por nuestra parte, estimamos que la respuesta última de los camaradas de la Ejecutiva de la U. G. T. marca el acuerdo completo para el ingreso en bloque de la C. G. T. U. en la U. G. T.

...el tiempo apremia y nuestros mejores esfuerzos van destinados a realizar la unidad sindical, total y absoluta del proletariado español.»

Crónica semanal

El asunto Tavá, la vista causa de Largo Caballero y el penúltimo atraco

El célebre y conocido cantar de aplicación indistinta a todas las villas, pueblos y ciudades que empieza por «Tres cosas tiene...», de ahora en adelante, y no sabemos por cuanto tiempo, aunque suponemos que será por poco, porque poco tiempo ha de pasar para que tengamos conocimiento de otras cosas de igual o superior importancia, cuando se aplique a Madrid, habrá que cantarlo así :

«Tres cosas tiene Madrid que no las tiene París : el atraco en la Cebada, la «vista» de Caballero y el asunto de Tavá.»

Efectivamente, en la semana última, exceptuando las ya consabidas derrotas que según los abisiniofilos periódicos zurdos, están sufriendo los italianos, ha habido tres cosas de esas que pueden ser calificadas de órdago a la grande : las tres del título de esta Crónica semanal.

Aún no enterrado definitivamente el asunto del *strarpelo*, y decimos

esto de enterrado, porque estimamos que eso, como todas las cosas humanas, será finito y habrá de ir a parar a la tierra, para que su hedor no esté de manifiesto, surge, para «distracción» de los lectores de periódicos, otro asuntito o chapucita (¿se acuerdan ustedes que cuando «aquéllo» decíamos que nosotros preferíamos llamar así a estas cosas, mejor que *affaire*?), que no es, ni más ni menos que aquél, otra cosa, que una muestra del ambiente moral en que vivimos.

Ambiente que recoge todas estas cosas (como la atmósfera recoge, llegando a saturarse, de ese olor a tierra mojada tan característico después de las tormentas), como cuando llueve, o mejor todavía, como quien oye llover. Oír llover y no otra cosa fué lo hecho por el Lenin español en las declaraciones que prestó en el juicio ante el Tribunal Supremo que lo ha puesto en libertad. A las preguntas que se le dirigían para llegar a la averiguación de quién fué el director de orquesta de toda aquella sinfonía de salvajadas, traiciones, saqueos, pillajes, incendios, etc., etc., de lo de octubre, a todo, decimos, contestaba que él no sabía nada de nada, que él era un infeliz, que no se había metido en nada, más que en casa, mientras la carne de cañón daba el pecho, y que él ninguna lucha quería, porque, por no querer, a pesar de ser socialista, no quería una república con lucha de clases.

La otra cosa, fruto también del ambiente, que de ahora en adelante tiene Madrid y no la tiene París, ¡ni Abisinia, a la que el Duce trata de civilizar!, es eso de los atracos, como el realizado a unos empleados del Ayuntamiento de Madrid, en sitio plenamente céntrico, cerca del Gobierno civil, de la Capitanía general y a las puertas del Ayuntamiento mismo, donde había un retén de la guardia municipal. Esto, o algo parecido, lo tiene Madrid y, si acaso, si acaso, Chicago, y para eso, porque en Chicago, el que no es atracador, es «gánster», según las películas.

Cada una de estas cosas de por sí revelan una época y revelan una conciencia ciudadana, un desfallecimiento en la virilidad de un pueblo, y, juntas las tres son capaces de marcar un camino, el que lleva a grandes andadas una nación hacia su ruina definitiva.

La culpa de lo de la línea colonial naviera y la culpa de lo de octubre no sabemos quién la tendrá, pero la culpa del atraco, si que sabemos quién la tiene : nos lo ha dicho el ministro de la Gobernación bien claramente : la culpa la tienen los ciudadanos, que al salir de su casa con dos pesetas no avisan a una división del ejército, a todas las fuerzas aéreas de la nación y a su escuadra, para que le vayan dando escolta.

Imp. Comercial.-Pior, 19.-Tel. 1982